

REPORTAJE

La CT La Garrovilla aborda la drogadicción de forma integral

La Comunidad Terapéutica "La Garrovilla" cumple veinte años, al igual que la Ley General de Sanidad, el Plan Nacional de Drogas o el Programa Extremeño sobre Drogodependencia. Los padrinos no pudieron ser mejores. La institución, dedicada a la rehabilitación de drogodependientes, ha evolucionado al ritmo de la sociedad y sus adicciones. "La Garrovilla" es testigo privilegiado de los cambios acaecidos en el mundo de la drogadicción. El futuro apunta hacia las nuevas instalaciones que se construirán en las cercanías de Mérida.

Entre frutales, canales de regadío que surten las Vegas Bajas del Guadiana, y aledaña a la localidad pacense de La Garrovilla, se ubica la Comunidad Terapéutica del mismo nombre. No se desdice del entorno. El campanario de una iglesia-escuela típica de los poblados de colonización del Plan Badajoz, señala silencioso dónde se encuentra este centro rehabilitador para drogodependientes, en el que las pilastaras de la entrada no están valladas. Es un gesto más del espíritu libre y comunitario que inspira este recinto. Aquí los "chavales" vienen voluntariamente derivados por las Unidades de Salud Mental o los Centros de Drogodependencias, para tratar sus adicciones. Esta apertura a la sociedad responde a la integración de este recurso dentro de la cadena asistencial. El Plan Integral sobre Drogas, en 1992, fue un revulsivo para la normalización de la atención a las drogodependencias dentro de las redes generales de salud y servicios sociales.

"La Garrovilla" cumple veinte años y ha sabido adaptarse a las nuevas realidades del fenómeno de las drogodependencias. Su director, Urbano Vázquez Fernández, es testigo de ello y destaca el descenso de dependientes a los opiáceos en pro de los consumidores de cocaína y alcohol fundamentalmente, así como la inclusión de pacientes en Programa de Tratamiento con Metadona y Programas de Apoyo Farmacológico... "y todo ello gracias a los profesionales, que con una experiencia media de 10 años, han sabido responder con criterios de flexibilidad y apertura a las nuevas demandas de la sociedad".

Las carencias físicas del edificio son visibles a primera vista. Sin embargo, no han podido con el entusiasmo y la pasión que demuestra Vázquez Fernández cuando habla del centro, constantes éstas acentuadas con la próxima apertura del nuevo edificio en Mérida,



El director de la CT "La Garrovilla", Urbano Vázquez, alude una y otra vez a la contribución indispensable de los recursos humanos a la consolidación de esta

institución. En esta fotografía están los profesionales que se encontraban trabajando allí una mañana cualquiera de mayo. En total, el equipo está constituido por doce

monitores ocupacionales, - grueso que mediante turnos cubre las 24 horas del día-, enfermera, trabajadora social, psicóloga, médico y administrativo.

"la habitación individual también tiene que llegar aquí".

Esta Comunidad Terapéutica tiene capacidad para acoger hasta 20 usuarios. El éxito del programa rehabilitador que aquí se sigue no se mide en términos curativos o de abstinencia. La satisfacción para el director viene más bien de ofrecer recursos para incorporarse al entorno de forma normalizada y con calidad de vida, así como un seguimiento del tratamiento "como cualquier enfermo crónico que estabilizar y controlarlos".

"La Garrovilla" es el primer y único centro rehabilitador con programa de internamiento con dependencia orgánica del Servicio Extremeño de Salud. Comparte la red asistencial específica para las drogodependencias con trece centros asistenciales ambulatorios (CEDEX), cinco centros con régimen de internamiento convenidos con asociaciones e instituciones y dos centros de tratamiento breve. "Extremadura es la envidia de muchas comunidades en cuanto a recursos para abordar las drogodependencias", afirma el director.

RESPECTO Y CONVIVENCIA

En esta Comunidad hay unas normas que el usuario dependiente tiene que acatar. El respeto es la base de su funcionamiento. La convivencia y la responsabilidad rigen un entramado humano formado por historias dispares, interesantes, y desafortunadas, de las que Urbano Vázquez asegura enriquecerse mucho y a relativizar la importancia mayor o menor de las cosas.

"El tema de las drogas engancha a los profesionales que trabajan con él. Es cierto que consumimos esa dosis de apasionamiento con la que trabajamos día a día".

Jardinería, forja, carpintería, horticultura o albañilería, son algunos de los talleres en los que se ocupan los usuarios dependientes. Con ello, ayudan a mantener el centro. También son ellos quienes elaboran los menús. Es cierto que la evolución del perfil del dependiente exige la acomodación del mismo a nuevos espacios ocupacionales como pudieran ser los ofrecidos por las nuevas tecnologías y formación más especializada.

Es el futuro del que habla el director. Esperanzador en cuanto a las nuevas instalaciones. Aunque Vázquez Fernández no se queda en lo material y habla de formas de actuar. "Necesitamos trabajar juntos; la integración pasa por la creación de cauces normalizados que conduzcan de forma eficaz los recursos de los que disponemos. Se trata de aplicar la imaginación en la gestión".

SUMARIO

"La Garrovilla" ha sabido adaptarse a las nuevas realidades de las drogodependencias

"Es cierto que consumimos esa dosis de apasionamiento con la que trabajamos día a día"

La integración pasa por crear cauces normalizados, y aplicar la imaginación en la gestión

Pacientes atendidos en Centros residenciales. Año 2005		
Comunidad terapéutica	Número de plazas	Ingresos (euros)
La Garrovilla	20	32
Finca Capote (Plasencia)	20	59
Proyecto Vida (Badajoz)	24	44
Rozacorderos (Moraleja)	18	35
Vegas Altas (Don Benito)	16	21
Casa Roja (Llerena)	22	43
Valdoco (Mérida)	7	13
TOTALES	163	320